Santiago Fuentes Cuevas

A01066370

Tecnológico de Monterrey

Lizbeth Hernandez

Comunicación y Arte

Fuera de lugar

Luis Pérez es un chavo que nació y fue criado en Nayarit en un municipio llamado Bahía de Banderas, que es un puertos en el sur del estado. Ahí él vive con sus padres, Martha y Horacio que siempre han soñado con que su único hijo sea un doctor muy exitoso, es por esto que siempre se han esforzado tanto en educarlo y prepararlo para su futuro.

Luis siempre ha sido un chavo súper responsable que ha respondido a todos los esfuerzos de sus padres, saca buenas calificaciones, le encanta jugar al fútbol y es uno de los mejores en el equipo de su escuela, hasta es una persona sociable, cada año asiste a la fiesta del pueblo El Guamuchil que es en honor a San Felipe de Jesús cumple y sobresale en todas las disciplinas a las que sus papás han decidido meterlo, pero siempre ha habido una en particular que le llama la atención y este es el piano. Es una disciplina a la que sus papás lo metieron para que fuera una persona más completa, pero nunca se imaginaron que Luis iba a querer hacer esto su vocación.

Y así empezó el disgusto, desde que cumplió 16 años comenzó a hablar de cómo quería tocar conciertos en Bellas Artes, en París, Francia y todo el mundo, les hablaba a sus padres de todos los auditorios en los que quería presentarse y después les decía que obras tocaría. Pero ellos ya tenían su idea de que él sería doctor, así que a los 18 años lo sacaron de clases de piano. Pero esto no cambió nada, Luis se enojó, pero esto solo causó que se hiciera completamente autodidacta, él investigaba en internet y aprendía el solo y continuaba a mejorar.

Un día, Luis, sin comentarle a sus papás, salió de la casa a las 7 de la noche y fue a su escuela, donde había un evento de talentos en donde el iba a ser el papel principal, a este evento habían sido invitados todos los alumnos y se les había notificado a todos los padres por un recado que los alumnos les tenían que entregar a sus papás y luis muy a propósito no los invitó para que no se enteraran. Obviamente él no sabía que también lo mandaron por correo. En el momento del evento el se sentía muy nervioso pero al mismo tiempo muy feliz porque al fin la gente podría ver su talento. Tocó con toda su habilidad, los dedos a veces se le resbalaban de las teclas porque estaban húmedos de tantos nervios pero aún así tocaba con mucha seguridad y no se equivocó ni una vez. Al final de la presentación le aplaudieron más fuerte que a nadie y fue un momento de mucho placer para él. Ahí se dió cuenta que quería hacer esto toda su vida.

Al llegar a su casa sus padres estaban en la sala que tenía que pasar para subir las escaleras a su cuarto, la luz estaba prendida y ellos estaban callados, obviamente esperándolo. Se enojaron mucho con él y él no entendía por qué sus padres les disgustaba tanto si eso era algo que él disfrutaba mucho. Le reclamaron que cómo podía desperdiciar todo lo que ellos le habían dado con una profesión que lo más probable era que lo iba a dejar en la calle y decidieron quitarle su piano, lo vendieron y lo abonaron para su universidad.

Él estaba muy decidió para dejar ir su sueño, así que él se metió a trabajar y compró su propio piano después de dos años de mucho trabajo y cuando ya lo tenía… ¿Qué seguía? Se puso a pensar, acababa de cumplir 20 años, estaba joven y tenía todavía mucho futuro, así que se dió cuenta que en Nayarit en realidad nunca lograría lo que quería. Así que se atrevió e hizo lo que nunca pensó que haría. Empacó sus maletas, en donde puso toda su ropa y llenó una bolsa grande de todos sus zapatos.

En la mañana siguiente bajó las escalera a las 7:30 de la mañana y como siempre sus papás estaban en el comedor, su desayuno ya estaba listo, cuando sus padres lo vieron con dos maletas y una bolsa en vez de su computadora para la escuela se volvieron locos, él les explicó que no les estaba pidiendo permiso, que es algo que el mínimo tenía que tratar, les agradeció todo lo que habían hecho por él y así empezó su gran aventura. Tomó un autobús que lo llevó al DF, se estableció donde se iba a quedar y se durmió, imaginando todo lo que lograría.